



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



### IV Coloquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul - 2004

#### **Prácticas Estudiantiles en las Organizaciones en Universitarias Regionales Entre los 60 y los 70. Los Casos de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Mar del Plata.**

Autores: **Di Marco, María Cecilia**

Institución y país: **Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Argentina.**

e-mail: [mdimarco@rec.unicen.edu.ar](mailto:mdimarco@rec.unicen.edu.ar); [cecidim@arnet.com.ar](mailto:cecidim@arnet.com.ar)

#### **Resumen:**

El presente trabajo surge a partir de la Tesis de Maestría “El proceso de Desarrollo y Diversificación de la Universidad Argentina. El caso de la UNCPBA (1964 – 1975)” la cual sintetizó una propuesta de investigación en el ámbito de la educación superior y desde una perspectiva sociológica, sobre los problemas de desarrollo y diversificación de la Universidad Argentina

El punto de partida para el tratamiento de este caso fue el fenómeno de expansión y diversificación que durante el mencionado período experimentaron las universidades en América Latina. La propuesta consiste en relacionar algunos momentos claves del proceso fundacional y de nacionalización de la UNCPBA, con el papel de algunos actores también claves, involucrados directa o indirectamente en la definición de las condiciones de concreción del mismo; observando sus actuaciones en un campo complejo de interacción social, en cuya trama convergieron factores intelectuales, políticos, sociales y culturales. De este relacionamiento surge el interés por profundizar desde esta perspectiva las prácticas de las organizaciones estudiantiles universitarias en las universidades regionales entre mediados de la década del sesenta y setenta, considerando los casos de la: UNMdP y de la U.N.C.P.B.A.

#### **Introducción:**

El presente trabajo surge a partir de la Tesis de Maestría “El proceso de Desarrollo y Diversificación de la Universidad Argentina. El caso de la UNCPBA (1964 – 1975)” la cual sintetizó una propuesta de investigación en el ámbito de la educación superior y desde una perspectiva sociológica, sobre los problemas de desarrollo y diversificación de la Universidad Argentina, centrando el estudio en el proceso fundacional y de nacionalización de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires –UNCPBA- (1964-1975).

El punto de partida para el tratamiento de este caso fue el fenómeno de expansión y diversificación que durante el mencionado período experimentan las universidades en América



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



Latina. Podemos afirmar que en Argentina, como en la mayoría de los países latinoamericanos, la universidad ha conocido en los últimos decenios un proceso de expansión y diversificación - íntimamente vinculado con los procesos de urbanización y movilidad social ascendente-, con realizaciones y éxitos, pero también con restricciones, desajustes, nuevos peligros y desafíos, crisis. Unos y otros se originan y realimentan, se acentúan y proyectan, por la acumulación de viejas y nuevas demandas; siendo reflejo y componente de una crisis más general de la sociedad, del camino de desarrollo y del sistema político, que la generan y nutren y a las que integra.

### Desarrollo

Entre 1950 y 1975 –período de especial interés para nuestra investigación-, los establecimientos de educación superior universitaria se multiplican en la región latinoamericana por más de cuatro veces hasta alcanzar, ese último año, un total de alrededor de 330 establecimientos<sup>1</sup>. Como observa Brunner, (1990) el ritmo de crecimiento durante ese cuarto de siglo es espectacular. Entre 1950 y 1960 las universidades existentes casi se duplican, pasando de 75 a 139. Posteriormente, en la década siguiente, aumentan a 228 para alcanzar el número de 329 en 1975.

Esta explosión en el número de establecimientos de enseñanza superior ha significado que en un período de 25 años, un sistema que venía evolucionando casi de una manera orgánica al ritmo de las exigencias de reproducción de las elites, vio bruscamente alterarse sus equilibrios y sufrió una inusitada extensión de su base institucional. Esta explosión de los establecimientos se asocia a la explosión de las personas: según la fuente citada, en 1950 la matrícula total de educación superior alcanzaba en América Latina a 266.692 alumnos correspondiendo a menos de 2 de cada 100 jóvenes del grupo de edad entre 20 y 24 años. Incluyendo a los países del Caribe, cuyo peso relativo en el total de la matrícula *terciaria* regional se ubicó para 1970 en 1640, aumentando a 3648 en 1975. Correspondientemente, la tasa de escolarización superior bruta para los mismos años pasó de 6.3% en 1970, a 11.7% en 1975. Sigue enfatizando el autor que de acuerdo al criterio usado para marcar la transición entre sistemas de elite y sistemas masificados, que pone el umbral en una tasa de escolarización de 15%, los sistemas de la región habrían alcanzado el estadio de la enseñanza de masas recién hacia 1985. En realidad dicho límite necesita tomarse con flexibilidad, especialmente cuando se lo aplica a países no desarrollados. Empleado para estudiar los fenómenos de la masificación educativa superior en países como Gran Bretaña y los Estados Unidos, tal criterio llevaría a suponer que los números significan lo mismo cualquiera sea el contexto socio- histórico en que se los computa. En cambio, ocurre que dicho indicador del 15% adquiere un significado bien distinto allí donde por ejemplo, las tasas de analfabetismo pueden ser todavía relativamente altas y, por tanto, la matrícula universitaria extendida significa un fenómeno completamente nuevo y distinto de aquel que representa allí donde previamente se ha universalizado la educación primaria y se ha masificado la educación secundaria. El hecho es, en efecto, que la expansión de la matrícula de tercer nivel se inicia en América Latina cuando todavía entre un 40% y 50% de la población mayor de 15 años era analfabeta, y cuando la tasa bruta de escolarización media no superaba el 5% en la mayoría de los países de la región con excepción de Argentina, Chile y Uruguay. En tal sentido, los países de la región hacen el tránsito



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



desde el sistema de elite a un sistema de masas en un período extremadamente corto, concentrándose la intensidad máxima del proceso en un período de no más de 15 años, entre 1960 y 1975. Además debe considerarse, al analizar este tipo de fenómenos, que por las propias condiciones del desarrollo de la educación superior latinoamericana, existía todavía hasta bien entrada la década de 1970 una marcada diferencia entre la matrícula masculina y la femenina. Pues hacia 1975 la tasa de escolarización masculina se situaba cerca del umbral del 15%, en tanto que la tasa femenina se encontraba aún por debajo del 10%<sup>2</sup>.

En fin, puede estimarse que el cambio reflejado por estas cifras –esto es la expansión de la enseñanza superior durante las décadas referidas- constituyó un cambio revolucionario también en las relaciones sociales dentro de la mayoría de las sociedades de América Latina; una alteración drástica en los patrones de transmisión de la cultura y una transformación en las bases del poder que es ejercido por los diversos grupos en su pugna por controlar el modo de desarrollar y asentar su hegemonía. Pues como expresara García, L, (1998)<sup>3</sup>: el referido pasaje de un “modelo de acceso de elites” a “un modelo de acceso de masas” según explican junto con Brunner (1990) otros especialistas del campo socioeducativo entre ellos Tedesco (1985) y Rama (1987), es producto de la concurrencia de un conjunto de fenómenos que modifican el perfil de la matrícula; tales como la feminización y regionalización que facilitó el acceso a la universidad de sectores de status medio y medio- inferior de las zonas menos desarrolladas. Este cambio es significativo no sólo por la ampliación de la cobertura sino también por el impacto que provoca en la propia concepción de la universidad, en lo concerniente a las “condiciones de producción, distribución, organización y control del saber” (p. 101).

La expansión de los sistemas de educación superior, vino a responder a una demanda creciente por la formación universitaria. Esta demanda provenía teniendo en cuenta los aportes de Klein, L y Sampaio, H (1996)<sup>4</sup>, sobre todo, de una clase media que también se expandía rápidamente en función de las altas tasas de crecimiento de la economía y de su particular énfasis en el sector terciario. En realidad, ese proceso marca un punto de inflexión en los sistemas de educación superior: de un lado, el agotamiento de un patrón orientado hacia la formación de elites y de la burocracia gubernamental; del otro la necesidad de redimensionar el sistema en dirección a una educación de masas, capaz no sólo de absorber un número creciente de aspirantes como también de formar, a ritmo acelerado, profesionales en nuevas carreras y áreas de especialización. En mayor o menor grado, frente a estos cambios, los gobiernos intentaron generar políticas que buscaban poner las bases para la organización de un sistema de educación superior más moderno y eficaz. Aunque cabe mencionar que los ciclos de crecimiento y de extensión de este fenómeno de expansión de la matrícula, son muy distintos de un país a otro, pues las políticas públicas han variado mucho de un país a otro y dentro del mismo país en períodos diversos. Por lo tanto, en coincidencia con la autora García, L (1998) creemos que “*superar el conocimiento de las tendencias predominantes para explicar las especificidades que adquirió la expansión de la educación superior, requiere necesariamente investigar sobre diferentes procesos históricos nacionales*” (p.101).



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



Pues, a pesar de que la expansión no hubiese derivado de una política, propiamente, en algunos casos se produjo a consecuencia de una reforma universitaria que preparó el terreno o actuó como un factor de estímulo directo. Así ocurrió en Chile en 1967 y entre 1980 y 1982, y en Brasil, en 1968. Al establecer las bases para el surgimiento de un sistema de masas, esas reformas se combinaron para definir el sector dinámico de la expansión. A partir de ahí, el crecimiento de los sistemas adquirió una dinámica propia, espontánea, en que prevaleció la no interferencia gubernamental.

Argentina, siguiendo el análisis de las autoras referenciadas, puede definirse dentro de este fenómeno expansivo como un caso aparte. La expansión de la matrícula –pero no del sistema- fue precoz. Coincidió con el primer período peronista, entre 1945 y 1955, y sobrevino sobre todo por la adopción de una política de ingreso irrestricto.

En 1958 y a partir de un nuevo régimen jurídico sancionado por el gobierno de facto que asumió en 1955, el sistema se diferenció institucionalmente sin que la matrícula sufriera un aumento significativo. Este ordenamiento legal del sistema universitario argentino actuó, sobre todo, como elemento de modernización al redefinir el modelo de universidad a través de la investigación científica y la diversificación de la oferta curricular.

A partir de 1966 y durante la denominada “Revolución Argentina”, la sucesión de gobiernos militares, coincidió con el período de reflujo del sistema universitario y de declive del crecimiento. Según Jorge Balán<sup>5</sup>, el reflujo de la matrícula universitaria en Argentina resultó no sólo de la instauración de un sistema de selección para el ingreso a la universidad sino de la utilización de sistemas más rigurosos para definir quién era estudiante universitario. Además, no se puede ignorar que el clima de represión política vigente en las universidades fue un factor decisivo tanto para el éxodo de investigadores como para la caída de la demanda. Durante el interregno peronista 1973-1976, el sistema esbozó muestras de recuperación pero sólo retomó el ritmo de crecimiento al final de la década.

La política de ingreso irrestricto, tuvo como efecto inmediato el crecimiento acentuado de la matrícula del sector público, en especial en las universidades nacionales localizadas en los grandes centros urbanos, como la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). La política de desconcentración de la educación superior surgió como una tentativa de corregir las distorsiones generadas por el ingreso irrestricto. Por lo tanto, las políticas de ingreso irrestricto resultaron no sólo en el crecimiento desmedido del sector público de educación superior, sino también, más tarde cuando los recursos gubernamentales se contraen, en una pérdida progresiva de la calidad de este sector.

En Argentina, la inestabilidad política se tornó crónica durante toda la década de 1970, bloqueando la capacidad de los gobiernos para formular políticas de educación superior<sup>6</sup>. Los gobiernos militares ejercieron un control riguroso, de carácter esencialmente punitivo, sobre la educación superior. Sea a través de la represión, y/o de la reducción drástica en sus financiamientos, la universidad fue penalizada fuertemente, llegando a contraerse durante parte de los años setenta. El régimen se empeñó entre 1966-1973 en desconcentrar el sistema: se





## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



trataba de reducir el peso de las megainstituciones rediseñando la distribución de matrículas y ampliando la oferta de vacantes a través de universidades en las provincias. Para tal fin fueron creadas cerca de 16 universidades nacionales y provinciales. La inestabilidad institucional y la represión política no sólo interrumpieron el proceso de expansión y regionalización del sistema sino también redundaron en una reducción drástica de la matrícula en las grandes universidades, en especial la UBA. Si los cortes presupuestarios para las grandes universidades implicaron la contracción del sistema universitario como un todo, en realidad, lo que estaba en juego era una estrategia de reasignación de recursos con base en criterios políticos. Mientras declinaban los recursos para las grandes universidades nacionales, parte sustantiva de ellos era redireccionada hacia instituciones menores y más complacientes con el régimen.

La evolución del sistema de educación superior argentino indica el predominio incontrastable del sector público que se acentúa en períodos de gobiernos populistas, cuando pareció ser práctica común la adopción del ingreso irrestricto. Inversamente el sector privado parece haber encontrado condiciones favorables de expansión durante los gobiernos autoritarios.

La tradición argentina indica que sólo incorporó a las instituciones de gestión privada de forma tardía y parcial como consecuencia de la alianza entre Iglesia y sectores liberales en el golpe para derrocar a Perón (1955).

A partir de 1958 existe un sector de universidades privadas, instituciones que en número creciente, operan dentro de un marco legislativo y reglamentario propio. La continuidad no fue la característica del proceso de autorización para el funcionamiento de tales universidades privadas. Por el contrario, diversos gobiernos interrumpieron el ciclo de autorizaciones, hecho que, sin embargo, no alcanzó a impedir el surgimiento de nuevas propuestas universitarias privadas. Es ilustrativo el detalle de las autorizaciones y clausuras que presentan Balán, J, y García Fanelli, A (1997)<sup>7</sup> quienes expresan:

Ocho de las 13 universidades autorizadas entre 1958 y 1966 son de orientación católica. De este primer lote de universidades privadas autorizadas, dos dejaron de existir (la Universidad Bartolomé Mitre, cerrada en 1968, y la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, cerrada en 1979) y una tercera ha sido transformada (la Universidad Católica de Mar del Plata se fusionó con la homónima nacional y subsiste como Escuela Universitaria de Teología). Dentro del segundo ciclo de trece autorizaciones, producido tras el establecimiento de una nueva legislación para el sector universitario, predominan las instituciones laicas o sin carácter profesional explícito. Dos universidades de este grupo han dejado de existir como instituciones privadas: la Universidad del Centro se transformó en la Universidad Nacional de Río Cuarto (1971) y la Universidad de Tandil en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (1974).

Las anteriores especificidades acerca del proceso de expansión y diversificación del sistema de educación superior en Argentina, conforman el marco en *el cual se inscribe uno de los casos* objeto de estudio la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA). Una universidad pública, autónoma y de carácter nacional que pese a su presencia



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



relativamente nueva en el conjunto de las universidades argentinas, ha sufrido desde sus orígenes profundas transformaciones. Por un lado, su historia se encuentra atravesada por dos de los más significativos procesos registrados desde mediados de siglo respecto de la universidad argentina. En efecto, la fundación del Instituto Universitario de Tandil que le diera origen, debe entenderse en el marco del nacimiento de las universidades privadas que, con la consiguiente ruptura del monopolio estatal en materia de educación superior, comenzó a fines de los años '50. Del mismo modo, es la política de creación de nuevas universidades nacionales iniciada por la denominada "Revolución Argentina" y continuada por el gobierno justicialista que la sucedió, la que explica la transformación de las estructuras universitarias privadas de Tandil, Olavarría y Azul en una universidad nacional.

En este sentido sustentamos que: la creación de la UNCPBA, no respondió sólo a circunstancias locales y/o regionales. Se inscribe en el contexto de surgimiento de otras instituciones relativamente semejantes en América Latina, que propiciaron la formación de profesionales capaces de responder a los desafíos de crecimiento. La modernización de las burocracias públicas y privadas, los cambios tecnológicos en la industria y las viejas necesidades sociales que requerían respuestas novedosas, fueron demandas que se esperaba atender desde estas instituciones.

Sustento que surge de la utilización de una metodología que consistió en relacionar algunos momentos claves del proceso fundacional y de nacionalización de la U.N.C.P.B.A, con el papel de algunos actores también claves, involucrados directa o indirectamente en la definición de las condiciones de concreción del mismo, observando sus actuaciones en un campo complejo de interacción social, en cuya trama convergieron factores intelectuales, políticos, sociales y culturales. De este relacionamiento surge el interés por profundizar desde esta perspectiva las prácticas de las organizaciones estudiantiles universitarias en las universidades regionales entre mediados de la década del sesenta y setenta, considerando en esta fase de la investigación no sólo el caso de la UNCPBA (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) sino también el de la: UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata), *focalizando la investigación en el análisis del interjuego entre el campo político partidario, el campo del gobierno universitario y el de las organizaciones estudiantiles. E intentando reconstruir las prácticas de agentes representativos de las organizaciones estudiantiles de la UNMdP y de la UNCPBA en dicho período, con énfasis en sus procesos de nacionalización.*

Pues en nuestra región como sostiene Krotsch, P (2002), los sesenta significarán un ascenso de la presencia e incidencia estudiantil. Esta será en muchos casos un parteaguas histórico, ya que de la posible elección por parte del Estado entre represión, cooptación y negociación tendió a prevalecer, ya en los setenta la represión, sobre todo en aquellos países como los del Cono Sur en los que la presencia estudiantil coincidió con una fuerte conflictividad social que será motivo de la posterior intervención militar. En la Argentina el movimiento estudiantil que ya comenzaba a ligarse, directa o indirectamente a las distintas formas de la lucha armada, se convierte desde el inicio del golpe militar de 1966 en el epicentro de la resistencia sobre todo en la ciudad de



Córdoba. Los setenta constituyeron un período de intenso protagonismo estudiantil tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista de la intensidad de las luchas y disyuntivas ideológicas. El plano de lo político, lo social y lo educativo se entrecruzaron con una intensidad que como afirmáramos intentaremos comprender con nuestra investigación.

---

<sup>1</sup> Brunner, J. J. (1990). Educación Superior en América latina. Cambios y Desafíos. FCE. Fuente 1960-1975, cuadro contenido en el apéndice C, de Levy, Daniel, Higher education and the State in Latin America, Private Challenges to Public Dominance; The University of Chicago Press, Chicago y Londres, 1986. Cifras provenientes de OEA.

<sup>2</sup> . Brunner, J. (1990). Op. Cit. (p.75).

<sup>3</sup> . García, L (1998). “EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD: democratización, segmentación o exclusión? Estudio “en” el caso” en Corbalán, A y Russo, H (compiladores). Educación, Actualidad e Incertidumbre. Ediciones Espacios en Blanco. Serie Investigaciones. NEES. FCH. UNCPBA, Tandil.

<sup>4</sup> Klein, L y Sampaio, H (1996). “Actores, Arenas y Temas Básicos” en Kent, R (compilador). Los temas críticos de la educación superior en América Latina. Estudios comparativos. Fondo de Cultura Económica. México, D. F.

<sup>5</sup>. Balán, Jorge (1992). “Políticas de financiamiento y gobierno de las universidades nacionales bajo un régimen democrático: Argentina 1983-1992”, CEDES, Buenos Aires, mimeo. (p. p. 4-5).

<sup>6</sup> Según Suárez, D. (1993). “(...) A pesar de que las políticas para el sector universitario fueron casi inexistentes, el sector no universitario, orientado fundamentalmente hacia la formación de docentes de primero y segundo grados, fue objeto de una estrategia política importante: profesionalizar el trabajo y la captación docente como un incentivo para amplios sectores de la población que perseguían el diploma de tercer grado como forma de ascenso social. A través de esos incentivos, se creó un circuito paralelo, no articulado con el sector universitario (en Kent, R (1996) op. Cit. (p. 44). En la Educación Superior no universitaria la creación de institutos superiores también ha sido notable. De 180 establecimientos en 1966 se pasa a 434 en 1975 (en Pérez Lindo, 1985: 215).

<sup>7</sup> Balán, J y García Fanelli, A. (1997). “El sector privado de la educación superior” en Kent, R. (compilador). Los temas críticos de la educación superior en América latina. Vol. 2: Los años 90. Expansión privada, evaluación y posgrado.(p. 22-23).

## **Bibliografía**

BALÁN, J. (1992). “*Políticas de financiamiento y gobierno de las universidades nacionales bajo un régimen democrático: Argentina 1983-1992*”. CEDES, Buenos Aires, mimeo.

BALÁN, J Y GARCÍA FANELLI, A. (1997). “*El sector privado de la educación superior*” en KENT, R. (compilador). Los temas críticos de la educación superior en América latina. Vol. 2: Los años 90. Expansión privada, evaluación y posgrado. FLACSO Chile. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., (p. p. 9 – 94).



## IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



- 
- BRUNNER, J.J. (1985). *Universidad y Sociedad en América Latina: Un esquema de interpretación*. CRESALC/ UNESCO, Caracas, Venezuela.
- (1990). *Educación Superior en América Latina. Cambios y Desafíos*. FCE, Chile.
- DI MARCO, C. (2002). Tesis de Maestría: “El proceso de Desarrollo y Diversificación de la Universidad Argentina. El caso de la UNCPBA (1964 – 1975)”. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. FCH. Tandil, Argentina.
- KLEIN, L Y SAMPAIO, H (1996). “*Actores, Arenas y Temas Básicos*” en KENT, R. (compilador). *Los temas críticos de la educación superior en América Latina. Estudios comparativos*. FLACSO Chile. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fondo de Cultura Económica, México, D. F, (p. p. 31-105).
- KROTSCH, P. Los universitarios como actores de reformas de América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles. en *Revista Espacios en Blanco*, N°12, NEES- FCH-UNCPBA, Tandil, 2002, (p. p. 19 - 49).
- PEREZ LINDO, A. (1985). *Universidad, política y sociedad*. EUDEBA, Buenos Aires.